

## LOS NIÑOS MIMADOS

La sociedad de hoy en día, ha convertido a sus nuevas generaciones en masas de niños “blanditos”. Estos niños se han acostumbrado a tenerlo todo y a tenerlo ya. Se han convertido en niños maleducados y sobreprotegidos.

Este problema no debe tomarse a la ligera. Por ello, han dado la opción de replantearse este tipo de educación y de reconducirla a una más sana. La educación basada en el carácter es un gran utensilio para modificar la maleducada conducta de estos niños. Hay que educar en el esfuerzo, la perseverancia y la autorrealización. Además, está demostrado que esta educación no modula únicamente a los niños para bien sino que también sus resultados muestran un mayor rendimiento académico.

En mi opinión, creo que este es un tema esencial. Una persona, incluso un niño, debe saber arreglárselas solo. Esta vida no es fácil, pero no va ser más fácil porque a nosotros nos parezca demasiado. Además, “papá” y “mamá” no van a estar siempre ahí, y no podemos derrumbarnos cuando desaparezcan. Yo tengo cuatro hermanas. Soy la quinta hija de una familia que no ha tenido las cosas nada fáciles. Cuando era muy pequeña, apenas veía a mis padres por una serie de circunstancias. Esta situación fue así durante 13 años de mi vida, desde que nací. Me he tenido que criar casi sola, y creo que nada me podría haber hecho más fuerte.

Yo aprendí lo que era la empatía cuando me di cuenta de que ya mi madre lo pasaba suficientemente mal como para molestarla con chorradas. De esta manera, descubres lo que es importante. Seguramente mucha gente pensará “Oh no, qué horror, pobre niña”, pero yo precisamente pienso lo contrario. Gracias a eso, sé escuchar, ponerme en los zapatos del otro y preocuparme por los demás. A mí nadie me llevaba la mochila al colegio, ni me cambiaba la comida porque no me gustara, y aún menos me hacían los deberes.

Aprendí a sacarme las castañas del fuego. Y no lo aprendí sola sino que, las veces que mis padres tenían un rato para estar conmigo, no perdían el tiempo malcriándome, sino que me enseñaban qué es el esfuerzo y lo importante que es trabajar por las cosas. Esto es solo un ejemplo de las miles de cosas que me han enseñado mis padres y por ello no les podría querer más.

En un futuro, me gustaría educar a mis hijos de la misma forma. Creo firmemente en la disciplina y la exigencia mezcladas, por supuesto, con todo el cariño que pueden dar unos padres. Son el mejor apoyo y protección que le puedes dar a un hijo. No quiero que mis hijos salgan al mundo y teman vivir. Quiero que vivan el mundo únicamente temiendo no vivirlo lo suficiente.